

Andanzas de un arqueólogo japonés en Mesoamérica: Kuniaki Ohi

Zaid Lagunas Rodríguez*

Kuni, recibe no un adiós, sino un hasta luego. Tu ausencia ha dejado en quienes te conocimos el recuerdo grato del mentor e investigador dedicado y tesorero que fuiste, pero sobre todo de tu amistad.

San Andrés Cholula, Puebla, noviembre de 2010

Resumen. Se presenta una breve semblanza sobre el arqueólogo Kuniaki Ohi, gran estudioso de las culturas desarrolladas en Mesoamérica. Se resalta su participación en las exploraciones arqueológicas de Teotenango, Tenango del Valle, Estado de México y Tinganio, Tingambato, Michoacán, así como su labor en pro de la cultura en los lugares donde trabajó.

Palabras clave: Kuniaki Ohi, Mesoamérica, Teotenango, Estado de México; Tingambato, Michoacán.

Adventures of a Japanese Archaeologist in Mesoamerica: Kuniaki Ohi

Abstract. This is a brief summary about the archaeologist Kuniaki Ohi, a great researcher of the cultures developed in Mesoamerica. He had an important participation in the archaeological explorations in Teotenango, Tenango del Valle, Mexico and Tinganio, Tingambato, in Michoacan State. He also worked in favor of the popularization of pre Colombian cultures.

Key words: Kuniaki Ohi, Mesoamérica, Teotenango, State of México; Tingambato, State of Michoacán.

Introducción

A principios de noviembre de 1971, me llamó el Dr. Román Piña Chán¹ para

1. El Dr. Román Piña Chán fue un destacado arqueólogo mexicano, que realizó exploraciones a lo largo y ancho del territorio mexicano principalmente en el área Mesoamericana. Entre los proyectos arqueológicos que dirigió sobresalen el realizado en la zona arqueológica de Teotenango y en la de Tinganio.
2. El proyecto Tenango se refiere al proyecto arqueológico interdisciplinario llevado al cabo en la zona arqueológica de Teotenango, Tenango del Valle, Estado de México, en los años 1971 a 1975, siendo gobernador del estado el profesor Carlos Hank González. Dicho lugar fue un enclave de la cultura matlatzínca, que habitó el Valle de Toluca, durante el periodo Posclásico (900-1582). (Lagunas, 1998; Piña Chán, 1975).

colaborar con él en las exploraciones que estaba realizando en la zona arqueológica de Teotenango,² Tenango del Valle, Estado de México, lugar al que llegué el 25 de noviembre de 1971, se iniciaba la segunda temporada de trabajos en la zona, fue entonces cuando tuve la oportunidad de conocer a Kuniaki, quien no hacía mucho se había incorporado al proyecto.

1. Las actividades de Kuniaki en el proyecto Tenango

Una de sus ocupaciones era el levantamiento topográfico del sitio, fue esta actividad la que le permitió saber por la disposición de las curvas de nivel, el lugar en donde se encontraba la cancha del juego de pelota, deducción que

contradecía la opinión del doctor Piña Chán, quien suponía era el del mercado. Las exploraciones allí realizadas le dieron la razón a Kuniaki. Poco después se revelaría como un excelente arqueólogo, fotógrafo y dibujante, además de topógrafo. Entre otras actividades, realizó el levantamiento topográfico del Sistema del Norte y la parte trabajada del Sistema de La Cañada, de la zona arqueológica y buena parte de los dibujos que ilustran algunos de los artículos que integran el libro *Teotenango, segundo informe de las exploraciones arqueológicas* (Piña Chán, 1973) y la obra en dos tomos: *Teotenango: El antiguo lugar de la muralla. Memoria de las excavaciones arqueológicas* (Piña Chán, 1975).

Además de lo anterior se ocupó de la exploración del Conjunto "C", hizo



Recepción: 16 de diciembre de 2010

Aceptación: 3 de febrero de 2011

* Instituto Nacional de Antropología e Historia,
Puebla, México.

Correo electrónico: zaidlagunas@yahoo.com.mx

el estudio de los “artefactos”, que comprenden una serie de instrumentos de piedra que van desde puntas de proyectil, hasta “metates”, pasando por navajas, raspadores, perforadores, hachas, etc.; de hueso: agujas, punzones, espátulas, etc. y de metal: agujas, punzones, clavos, hachas; que evidencian un análisis minucioso tanto por su descripción como por su interpretación e ilustración que de ellos realizó. De igual manera se ocupó de los “ornamentos”, objetos diversos (collares, orejeras, bezotes, pendientes, pinzas, cascabeles, brazaletes, anillos, pectorales), elaborados con diferentes materiales (concha, barro, obsidiana, pizarra, jade, cristal de roca, cobre y plata), encontrados en asociación a algunos de los esqueletos (entierros humanos) de las gentes que habitaron Teotenango, que posibilitaron conocer la variedad de adornos personales con que algunos individuos gustaban adornar su cuerpo según su edad y sexo, costumbre que perduró durante algún tiempo en la época colonial.

2. Kuniaki como impulsor de la cultura

En una ocasión se acercaron algunos jóvenes de la comunidad a solicitarle les diera clases de karate, él aceptó con la condición de que leyeran al menos un libro al mes cada uno y lo comentaran al final de la clase del último viernes del mes, los jóvenes aceptaron y cumplieron su palabra. Este hecho marcó un acontecimiento relevante para Tenango, pues dio lugar a la realización de varias actividades “no propiamente relacionadas con la exploración y obtención de conocimiento arqueológico” o antropológico, sino con la cultura del lugar, así se impartió un curso de Antropología General en la Escuela Preparatoria de Tenango del Valle, se emprendió la alfabetización de los trabajadores por

los estudiantes de arqueología y antropología física que estaban realizando sus prácticas, lo anterior llevó a la formación de una Casa de la Comunidad en donde además de las clases de karate, se daban clases de guitarra e idiomas; se dictaban conferencias semanales, se pasaban documentales o películas y conciertos informales, se divulgaban algunos resultados de las investigaciones por medio de conferencias o artículos periodísticos, se hacían visitas guiadas a los alumnos de las escuelas primarias del poblado o de pueblos vecinos, esto es, se logró una verdadera integración de los investigadores del proyecto con la comunidad y todo esto tuvo como principal impulsor a Kuniaki a través del karate.

En trabajos posteriores como los realizados en la zona arqueológica de Tinganio, Tingambato, Michoacán (febrero de 1978-1979) y el de Chalchuapa, área de Casa Blanca, El Salvador (octubre de 1995-marzo de 2000), continuó con esta labor. En Tingambato, por ejemplo, recibió la ayuda de las autoridades y del *Patronato Pro-Zona Arqueológica Tinganio*, formado por los representantes de los diversos sectores de la comunidad y la colaboración entusiasta del maestro Salvador Próspero, quien promovió se hicieran las investigaciones en la zona arqueológica y la construcción de un museo de sitio para la exhibición y conservación de las piezas recuperadas durante la excavación, de las encontradas en la Tumba 1 y de la propia tumba, lo cual se logró años después (2004). Su labor en la comunidad, lo llevó a escribir el “Informe de las exploraciones arqueológicas en Tingambato, Michoacán” (1979), el cual fue publicado por el Instituto Nacional de Antropología e Historia con el título de: *Exploraciones arqueológicas en Tingambato, Michoacán* (1982), en colaboración con el Dr. Román Piña Chán, y un pequeño libro: *Tinganio*.

Memoria de un sitio arqueológico de la sierra purépecha (2005), dedicado al Pueblo de Tingambato.

Su labor no terminó allí, la continuó en El Salvador cuando realizaba la exploración de la zona arqueológica de Chalchuapa, área de Casa Blanca, donde la llevó al cabo mediante un convenio con autoridades de El Salvador (CONCULTURA) y del Japón (Ministerio de Educación y Embajada), además de la participación de la Asociación de Voluntarios Japoneses (JOCV de JICA) y gentes de la comunidad. Empezó la tarea de rescate de la planta de añil, la formación de una escuela de arqueología de campo, talleres de cerámica, vidrio soplado, teñido con añil, etc. De todo ello da información en diversas publicaciones, siendo la más importante: *Chalchuapa. Memoria final de las investigaciones interdisciplinarias en El Salvador* (2000). En este lugar, contó con la colaboración de Blanca, su esposa.

3. Kuniaki como divulgador del conocimiento de las culturas mesoamericanas

Su estancia en México durante varios años y sus visitas regulares al país, más las lecturas de fuentes etnohistóricas, libros y artículos de arqueología, así como recorridos y excavaciones realizados en distintas zonas arqueológicas de México, tanto del área maya (Edzná, Campeche; Chinkultic, Chiapas), como de otras regiones (Huamango y Calixtlahuaca, Estado de México; Santa María, Tinganio y Tzintzuntzan, Michoacán), y en otros países como Guatemala (Kaminaljuyú) y El Salvador (Chalchuapa), le permitieron tener una visión amplia del desarrollo de las diversas culturas asentadas en la gran área cultural conocida como Mesoamérica.

A tal grado estaba compenetrado en el conocimiento mesoamericanis-

ta, que emprendió una investigación para, según sus propias palabras, [...] teorizar la arqueología mexicana con los ideales que tuvieron Justo Sierra, Manuel Gamio, Román Piña Chán, etc. Esto le llevó a emprender la obra titulada *Introducción a los estudios mesoamericanos*, en la que iría viendo a Mesoamérica desde diferentes ángulos: arqueológico, histórico, etnográfico, literario, ecológico, etc. Para lo cual se tomaría la libertad de liberarse del marco definitorio de la arqueología y el atrevimiento de brincar los límites de las especialidades y géneros literarios, de tal manera que [...] habrá veces que narre con la imaginación pero los temas siempre partirán de las dudas arqueológicas. Un objetivo más que se propuso fue el de transmitir sus conocimientos e ideas sobre Mesoamérica a los jóvenes mexicanos, con la intención de retribuir el apoyo moral y material que recibió de México al adquirir dicha experiencia en su juventud. Por desgracia, estos proyectos quedaron trancos al acacer su muerte el 21 de enero de 2009.

Fue gran estudioso y divulgador de las culturas mesoamericanas, lo cual se pone en evidencia en los distintos escritos publicados, entre los que menciono: “Acerca del Proyecto Teotenango” (1975); “Metalurgia en Mesoamérica” (1975); “Algunos problemas cronológico de arqueología mesoamericana” (1982); “Tabaco y la cultura mesoamericana” (1981); “Teotenango –otra Tollan–” (1983); “Excavar la historia borrada. Reestructuración de la historia antigua de México” (1985); “Memoria de

las excavaciones arqueológicas de templos pirámide–invitación a la civilización mesoamericana” (1985); “Templos pirámide hechos de piedra y tierra –excavación y conservación de las ciudades antiguas de Mesoamérica” (1995); “Teotenango y los matlatzincas: arqueología e historia otomiana 1” (2001); “Historia de los reyes y sangre real– los reyes toltecas y aztecas” (2003), entre otros. Fue editor del libro *La cultura michoacana* (1985, en japonés), en el que publicó los artículos siguientes: “El mundo mesoamericano”, “La arqueología michoacana y sus problemas”, “La historia del reino tarasco” y “El Lienzo de Jucutácato”.³

4. Algunas vivencias compartidas con Kuniaki

Fue para mí un honor ser invitado por él para realizar el estudio de los restos óseos producto de las excavaciones efectuadas tanto en Tinganio (*Análisis de los restos óseos humanos procedentes de la Tumba núm. 1 de Tinganio, Tingambato, Michoacán*, 1987), como en Chalchuapa (“Los

restos óseos procedentes del área de Casa Blanca del sitio arqueológico de Chalchuapa”, 2000), y el artículo que me solicitara: “La población del occidente de México” (en japonés), publicado en el libro: *La cultura michoacana*.

Tuve la oportunidad de visitarlo cuando realizaba las excavaciones en Tingambato, en donde pude apreciar su trabajo en la zona arqueológica, su relación con la gente del lugar y el aprecio que le tenían. Así también lo visité en Chalchuapa, cuando ya habían terminado las exploraciones y estaban en el análisis de los materiales obtenidos, sólo faltaban los restos óseos, pues al no contar con un antropólogo físico, me pidió que realizara su estudio, éste fue pues, el motivo de mi visita. Aquí también pude apreciar su trabajo y la labor que llevaba al cabo con la comunidad.

Nuestra amistad se inició desde aquellos años en Teotenango cuando éramos jóvenes y compartíamos no únicamente experiencias en el trabajo de campo, sino conocimientos con el doctor Román Piña Chán, los amigos y amigas: Virgilio Reyes(†), Ernesto

Foto 1. Kuniaki Ohi, su hijo Pavel y yo, en el sitio arqueológico del cerro Sanacoche, Cochochitlán, San Felipe del Progreso, Estado de México.



3. Todos estos artículos fueron escritos en japonés, sólo conozco los títulos y el año de publicación, gracias a que fueron traducidos al español por Blanquita, su esposa, al solicitarle las publicaciones de Kuniaki relacionadas con las culturas mesoamericanas.

Vargas, Marela y Elisa Zacarías, Luis Javier Galván(†), Ricardo Velázquez(†), Magalí Daltabuit, Carlos Álvarez, ocasionalmente participaban algunos otros investigadores como Wanda Tommasi de Magrelli(†), Raúl Gómez Montero(†), Glafira Ruíz Chávez y los alumnos que a la sazón realizaban sus prácticas de campo, en aquellas conversaciones de viernes por la tarde que se prolongaban hasta la madrugada, mientras degustábamos la rica comida tenanguense y el producto espirituoso de la cebada, la uva, el trigo y el agave.

5. Una última reflexión

Tal vez pocos arqueólogos mexicanos recuerden a Kuniaki Ohi, y tal vez menos conozcan su obra relacionada con la arqueología mexicana, pero debo decir que sus trabajos sobre Mesoamérica fueron muchos, abarcaron principalmente las culturas del Centro, Occidente y el sur de México, llegando su interés hasta las asentadas en Guatemala y El Salvador, si bien muchos de ellos se centraron en el Occidente, en especial la cultura tarasca y en la cultura nahua, sin descuidar la cultura maya.

En parte esto es comprensible ya que mucho de su legado está escrito en japonés, pero valdría la pena que algún mesoamericanista se interesara en su obra, ya que en algunos de sus escritos hace una reflexión sobre las culturas mesoamericanas y la interpretación que sobre ellas han hecho investigadores nacionales y extranjeros. Muchas de estas reflexiones se basan no sólo en sus trabajos de campo, sobre todo el realizado en Teotenango, que le permitió incursionar y ahondar en la arqueología mexicana, donde tuvo un gran maestro, el Dr. Román Piña Chán, sino también fue un asiduo lector de las fuentes, entre las que se cuentan códices y textos dejados por escritores indígenas letrados, frailes y conquistadores.

Sus estudios sobre las culturas mesoamericanas se inician desde su llegada a México, marzo de 1969, de enero a marzo de 1970 participa en el “Proyecto Arqueológico de Chincultic”, Chiapas; en noviembre de 1971 se integra al “Proyecto Teotenango”, en el que duraría hasta su finalización en septiembre de 1975, en el que fungió como responsable de campo; de diciembre de 1975 a febrero de 1976, fue responsable de campo en las exploraciones que se

realizaron en la zona arqueológica de Edzná, Campeche; de noviembre a diciembre de 1976, fue responsable de campo del “Proyecto Huamango, que se inició ese año”. En octubre de 1977 fue nombrado investigador del Instituto Nacional de Antropología e Historia, en donde permaneció hasta 1980, tiempo durante el cual participó en los proyectos de Santa María, Morelia, Tzinzuntzan y Tinganio, Michoacán, y Calixtlahuaca, Estado de México.

Regresa a Japón en julio de 1980, para integrarse como docente e investigador en la Universidad de Doshisha. En abril de 1987 se integra al cuerpo docente de la Universidad de Estudios Extranjeros, Kyoto, en donde entre otras actividades funge como director del proyecto de investigaciones interdisciplinarias de Guatemala, dentro del cual realiza investigaciones en Kaminaljuyú; en este país desarrolla también el Proyecto Arqueológico en el Centro y Sur de Guatemala. Su último trabajo de investigación arqueológica en Centroamérica fue el Proyecto de Investigaciones Interdisciplinarias de El Salvador, donde lleva a cabo exploraciones arqueológicas en Chalchuapa, área de Casa Blanca.



Bibliografía

- Lagunas Rodríguez, Z. (1985) “La población del occidente de México”, (en japonés). en K. Ohi (Ed). *La cultura michoacana*. Museo de Tabaco y Sal, Tokyo, Japón.
- Lagunas Rodríguez, Z. (1987). Análisis de los restos óseos humanos procedentes de la Tumba Núm. 1 de Tinganio, Tingambato, Michoacán. *Avances en Antropología Física*, Tomo 3, Cuaderno de trabajo Núm. 4. Departamento de Antropología Física, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.
- Lagunas Rodríguez, Z. (1998). “Aportaciones de la antropología física al conocimiento de los grupos otomianos del Estado de México”, *Estudios de Cultura Otopame*, Núm. 1. Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Lagunas Rodríguez, Z. (2000). “Los restos óseos procedentes del área de Casa Blanca del sitio arqueológico Chalchuapa”, en K. Ohi (2000), *Chalchuapa –Memoria final de las investigaciones interdisciplinarias de El Salvador–*. Universidad de Estudios Extranjeros de Kyoto, Kyoto, Japón.
- Ohi, K. (1975). “Los artefactos”, en R. Piña Chán (Dir.) *Teotenango: el antiguo lugar de la muralla. Memoria de las excavaciones arqueológicas*. Vol. 1. Dirección de Turismo, Gobierno del Estado de México, Toluca, México.
- Ohi, K. (1975). “Los ornamentos”, en R. Piña Chán (Dir.) *Teotenango: el antiguo lugar de la muralla. Memoria de las excava-*

- vaciones arqueológicas. Vol. 2. Dirección de Turismo, Gobierno del Estado de México, Toluca, México.
- Ohi, K. (1979). *Tinganio (lugar donde termina el fuego). Informe de las exploraciones arqueológicas en Tingambato, Michoacán. De las temporadas 1978 y 1979.* Departamento de Monumentos Prehispánicos. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.
- Ohi, K. (1982). *Exploraciones arqueológicas en Tingambato, Michoacán.* Instituto Nacional de Antropología e Historia, México. (en colaboración con Román Piña Chán).
- Ohi, K. (1985). *La cultura michoacana.* 2 vols. Museo de Tabaco y Sal, Tokyo, Japón.
- Ohi, K. (1994). *Kminaljuyú.* Museo de Tabaco y Sal. Tokyo, Japón.
- Ohi, K. (Ed.) (2000). *Chalchuapa –Memoria final de las investigaciones interdisciplinarias de El Salvador–,* Universidad de Estudios Extranjeros de Kyoto, Japón.
- Ohi, K. (2005). *Tinganio. Memoria de un sitio arqueológico de la sierra purépecha.* Ohi, K. (2008). “Introducción a los estudios mesoamericanos 1 –desde Teotihuacan–”, *Muc.* Núm. 4.
- Piña Chán, R. (1973). *Teotenango, segundo informe de exploraciones arqueológicas.* Dirección de Turismo, Gobierno del Estado de México, Toluca, México.
- Piña Chán, R. (Dir.) (1975). *Teotenango: el antiguo lugar de la muralla. Memoria de las excavaciones arqueológicas.* 2 vols. Dirección de Turismo, Gobierno del Estado de México. Toluca, México.



R E V I S T A

Economía,
Sociedad y
Territorio

Nuestro próximo número

Vol. XI, núm. 35, enero-abril de 2011

- Dinora Tereza-Zuchetti, Eliana Perez-Gonçalvez de Moura y Magali Mendes-de Menezes
Economía Solidaria: una experiencia intercultural
- José Antonio Rodríguez-Martín
Propuesta de un índice de bienestar social en los países menos adelantados (PMA) de África
- Joaquín Bracamontes-Nevarez, José David Ledezma-Torres y Mario Camberos-Castro
El impacto de oportunidades en la pobreza de México y la región norte, 2002-2006
- Sergio Enrique Hernández-Loeza
La participación en los procesos de desarrollo. El caso de cuatro organizaciones de la sociedad civil en el municipio de Cuetzalán, Puebla
- Víctor Manuel Cuevas-Ahumada
Determinantes de las exportaciones manufactureras en Argentina y México: un estudio comparativo
- Fabiola Galicia Bretón-Mora e Issac Leobardo Sánchez-Juárez
La industria automotriz y el fomento a las cadenas productivas en Sonora: el caso de la Ford en Hermosillo
- Guadalupe Maximiliano-Mártinez, María Gladys Rivera-Herrejón, Ana Laura Franco-Malvaiz y Jesús Soria-Ruiz
La comercialización de maíz después de Conasupo en dos comunidades del norte del Estado de México
- José de Jesús Salazar-Cantú, Bryan W. Husted, Esthela Gutierrez-Garza y Karim Acuña-Askar
Microfinanciamiento para la vivienda progresiva en México: evaluación de los efectos sociales de Patrimonio Hoy en Zinacantepec, Estado de México

Reseñas

- Carolina Inés Pedrotti
Procesos y tendencias de la urbanización en el noreste mexicano
- Rebeca Sesmas-Fragoso
Crecimiento económico y desarrollo social: una contribución del territorio

Precio de lista por ejemplar: \$130.00*
(descuento en números anteriores)

SUSCRIPCIONES:
Suscripción anual (3 números): \$240.00 mm
Estados Unidos y Canadá US \$50.00
Centro y Sudamérica US \$50.00
Otros países US \$50.00

Solicite a:
El Colegio Mexiquense, A.C.
Departamento de ventas y librería
Ex hacienda Santa Cruz de los Patos s/n,
Col. Cerro del Mucielago, Zinacantepec,
51350, México, México.
Teléfonos: (+52+722) 279 99 08 y 218 00 56
exts. 221 y 222
Fax: (+52+722) 218 03 58 ext. 200
E-mail: ventas@cmq.edu.mx
Página-e: www.cmq.edu.mx

